



MANZANAS FRESCAS DE CALIEORNIA

Albaricoques,

Manzanas y ciruelas pasas evaporadas,

Oatmeal

Puffed Rice

Harina para pancakes.

Cebada, Lentejas,

Duraznos,

Almendras con cáscara,

Corn Flakes,

Cream of Wheate.

Tapioca,

Chicharros.

Bazar Unión,

Teléfono No. 301.

CERBECERIA BREMA

DE HUGO RAUSHER

La mejor

Los mejores

CERVEZA

FRESCOS

Y el insuperable

Tegucigalpa

APOLLO

Honduras.

CRISTINA CONNOR

ES LA
CASA QUE VENDE MAS BARATO

Esto dice
todo el

mundo. Para sostener esta fama acabo de recibir una nueva remesa de
TELAS DE FANTASIA
las cuales vendo a precio de
Verdadera ganza.

Especialidad en medias de seda,
calzado para señoritas y niños.

¡Visítente hoy mismo!

¡Quedará convencido!

ALMA AMERICA

EL SEMANARIO NACIONAL
DE INFORMACION, ARTE Y CIENCIA

AÑO I

TEGUCIGALPA, 11 DE OCTUBRE DE 1925

NUM. 1

PAGINA DEL DIRECTOR



En un momento que a nuestro juicio es muy oportuno aparece nuestra revista dispuesta a llenar el cometido cultural que le impone el imperativo de la hora. ALMA AMÉRICA no es una publicación comercial preparada con anticipación y destinada a fines egoístas. Nunca.

Esta revista nace al impulso generatriz de jóvenes poseídos de un anhelo profundo de nacionalización, de corazones rebosantes del amor que requiere la patria desdeñada por los que la ven en la postración de un enfermo que necesita aliento y que exige cariño inmenso. Si sus males son tan cruentos hagámosla reaccionar y, para ello, hagamos uso de todo lo que encierra su propia vitalidad.

Para lanzar nuestra publicación meditamos apenas lo necesario para empezar rápidamente los preparativos y por eso va ahora con ese ropaje, anunciador de su próxima transformación que en cada número se irá operando despacio, pero en completa seguridad.

No ofrecemos una maravilla, ni ofrecemos un campo de promisión a los compañeros de letras, pero sí está en nuestros anhelos hacer el semanario nacional destinado a luchar

por todo lo que particularmente es nuestro, pues hace ya mucho tiempo que flota en el ambiente hondureño una indiferencia criminal por todo lo que es del país. Y quisiéramos que esta revista fuera exclusivamente Hondureña, pero no es posible. El momento dicta otra cosa y tenemos que apelar a la reproducción de los grandes sucesos mundiales, a la producción literaria y científica de los hombres que van abriendo nuevas perspectivas y ellos van con nosotros en su misión augusta ayudándonos a difundir la simiente que el terreno está esperando....

Hemos escogido el nombre de ALMA AMÉRICA no por nuestra situación en el vasto continente de la América, sino por algo más profundo que se enlaza a una secreta aspiración que abriga todo indo-hispano y que resplandece en el ideal secular de Bolívar.

En esta tribuna hablarán todos aquellos identificados con nosotros en el anhelo de ir forjando la verdadera patria. Idealistas incorregibles, saturados de optimismo por nuestra edad que azuca la circulación de una sangre toda inquietud, abrimos los brazos a todos los colaboradores que como nosotros creen en el resurrexit de Honduras.

En nuestra brega de nacionalización no excluimos nada ni omitimos incitar el amor propio de aquellos indiferentes en quienes se ha muerto el Ideal, sin darse cuenta de que esta es la única razón porque la vida se vive. Los hombres sin ideales son la producción negativa sin ningún destino y que si existen, sólo puede ser por causas que todavía no se asientan en ningún plano de la Sociología humana.

Esta es nuestra introducción y ojalá ella llegue a vuestro espíritu, lector, para encontrar en tí el amigo y el colaborador que deseamos.

Nuestro lema: paz, cultivo del amor a Honduras, nacionalización en todas las formas de cuanto representa la producción en todas las órdenes de nuestra tierra y aliento a todas las capacidades que no retroceden, afirmando cada vez más bien que el alma nacional está en pie.

Seniencias de Séneca

Si no hay lágrimas que puedan devolver la vida a los que murieron, si el destino irrevocablemente fijado para la eternidad permanece inmutable ante toda aflicción, y la muerte conserva todo lo que arrebató; cese nuestro dolor, puesto que es inútil.

—Cuanto más resplandece la llama, tanto más pronto se extingue.

Alma América

A LMA AMÉRICA se llama nuestra revista. Nos presentamos con la modestia de los que únicamente desean el engrandecimiento de su patria.

Nace esta revista cuando en Honduras se ha iniciado una era de libertad, de paz y de trabajo. Queremos dar a conocer a Honduras gráficamente, en su belleza natural, en su prodigiosa exuberancia y en su indiscutible riqueza histórica y geográfica. Trataremos de presentar a nuestro país, como un país en donde las energías bien encaminadas pueden hallar campo propicio para su desarrollo.

En Honduras hay mucho de bueno y eso lo diremos nosotros, estudiando sus instituciones, sus riquezas, su historia y su grandeza territorial.

Prestaremos nuestro contingente en la obra de reconstrucción nacional, ayudando al mandatario en el afianza-

miento de la paz. En las columnas de esta revista tendrán cabida todas las iniciativas que se encaminan a hacer obra de engrandecimiento colectivo. No tendrá, ni permitirá que se haga política de exclusión. Será su lema: paz, progreso y fraternidad. Comprendemos que es difícil la tarea que nos imponemos, pero con paciencia y tino sabremos llevarla a feliz término.

Tal vez nuestro nombre sea desconocido por todos; pero, eso qué importa? No necesitamos de conquistarnos fama; queremos ser, en apoyo del gobernante actual, defensores de la paz y sostenedores de las instituciones de la República.

La paz es la bendición de los pueblos, y Honduras, gozando de paz, será mañana la Honduras nueva, la Honduras próspera y la Honduras fuerte y respetada.

En resumen: estamos con-

vencidos que debemos empeñarnos todos en la tarea de reconstruir el país y en tal sentido hacemos un llamamiento general a todos los hondureños para que nos secunden en nuestros propósitos e ideales.

Y para que el amor de los hondureños acreciente más hacia su madre común, publicaremos sus grandezas, copiándolas gráficamente del natural. Tal vez así, reflexionan sus malos hijos y deponen sus enconos y sus odios infecundos.

Hay que hacer patria, cimentando la paz pública. O desapareceremos del concierto del mundo civilizado.

Saludamos a nuestros lectores, a la prensa nacional y extranjera. Y de pie en la arena, con esta divisa en la mano: deseamos todo para Honduras y Honduras para todos aquellos que quieran honrarla.

La política

¡Oh, política! Te odio porque eres grosera, injusta, escandalosa y charlatana; porque eres enemiga del arte y del trabajo; porque sirves de pasaporte de todas las nulidades, a todas las ambiciones, a todas las perezas. Ciega y apasionada, separas corazones honrados hechos para vivir unidos; ligas, al contrario, seres enteramente distintos entre sí. Eres el gran disolvente de las concenencias; haces adquirir el hábito de la mentira, del subterfugio y debido a tí, se ve a hombres probos convertirse en amigos de los bellacos, con tal de que ellos sean del mismo partido. Te odio, sobre todo ¡oh, política! porque has conseguido matar en nuestro corazón el sentimiento del arte y la noble idea de la patria.—Alfonso Deudet.

TE odio, deberíamos exclamar también los hondureños; porque eres la causa de tanta miseria en los hogares patrios.

En tu nombre se han cometido toda clase de crímenes y por tí ha diezmado la familia nacional.

Si la política no fuera aquí como un patrimonio, la República estaría menos vacilante. No habría tanto vago, ni tanto ambicioso vulgar.

La política caciquista es una enfermedad en estos países del istmo. El caudillo es el que manda en esas multitudes fanáticas. No hay más voz, ni más ley que la que señala el político-caudillo.

Estamos perdidos, si no viene la reflexión a sentar los valores positivos en los puestos que les corresponde. Hay que hacer menos política, hay que hacer patria, pero patria de verdad. Sin ren-

cores, sin odios y sin venganzas. La política solo sirve para prostituir los corazones honrados y para amalgamar al probo con el pícaro, en una promiscuidad detestable.

La política enseña a mentir y vuelve al hombre franco, en un sincero hipócrita.

Dejemos la política y encaminemos las energías por un sendero mejor. Trabajo y paz es nuestro lema, que es como decir: progreso y libertad.

Máximas y aforismos

La compasión para con los malos es una injuria para los buenos, pues nada perjudica más a la virtud que la indulgencia para el crimen.

No oscuches las alabanzas de tu enemigo ni de tus aduladores. Las del primero son trampas, y las de los aduladores son interés. Sólo a un insensato le agrada siempre ser alabado y adulado.

EL CUENTO DE LA SEMANA

NUPCIAL

Par A. Hernández Calá.

El Teniente Atkis, Tomás Atkis, estaba contrariadísimo: su mujer había hecho dos noches antes una declaración que él consideraba vergonzosa y que no escusaban ni su juventud ni el estar recién llegada a la India. La declaración no se refería ni mucho menos al mayor Wilbury, con quien flirteaba siempre que le tocaba hacer «el muerto» en las partidas de *bridge*; tampoco tenía relación con sus otros dos invitados: un capitán con cara de niña y un funcionario enorme, a quien llamaban el hipopótamo por su volumen y el sudor rojizo que transpiraba. Era una declaración digna de cualquier meridional histérica, que sentaba mal en los labios de una inglesa, y que él, cazador de tigres en las Islas Fiji y de leopardos en Africa, consideraba ridícula, y hubiera dado una buena libra de oro por no habérsela oído pronunciar. De sobremesa, el mismo día de la llegada, la señora Atkis dijo:

—No creo ser cobarde, pero la sola idea de que puedo encontrarme con una serpiente me enfria la sangre y me pone carne de gallina. Si es verdad que aquí hay tantas como ustedes dicen, no pararé hasta que Tom pida el traslado.

Tomás Atkis había tomado tres brandys, un *blak and white* y varios vasitos de sherry después de la cena; y la sonrisa de los demás oficiales, que hubiese pasado inadvertida en otra ocasión, fué cazada al vuelo por su inteligencia, a la que el alcohol ponía alas. En tan pocas palabras, su mujer había cometido dos delitos: confesar el miedo y asegurar que su capricho decidía de los actos varoniles. Con gangosa brusquedad repuso:

—¡Estaremos aquí los dos años reglamentarios, Emily!

Pensó en su última estancia en Inglaterra —tardes tediosas de Picadilly y del West End y Hyde Park; veladas llenas de bostezos del club, mientras la ciudad estaba envuelta en una bruma pegajosa que subía del Támesis,— y añadió:

—¡Dos años por lo menos!

Hubo un vano embarazoso en la conversación. El mayor Wilbury

y los demás comensales se pusieron a relatar aventuras de su estancia en la India; y durante más de una hora, en la casita de madera amueblada confortablemente, sintióse la opresión del formidable abrazo de la selva, que alzaba a menos de media milla sus primeros breñales. Todo en aquella Naturaleza, a la vez nueva y milenaria, les era hostil, cual si quisiera protestar de que los hijos de un país usado la sojuzgarán por la sagacidad del espíritu y la entereza del carácter.

Los indios de faz olivácea y ojos profundos y las fieras pasaban por las narraciones casi confundiendo, cual terribles sacerdotes de la tierra profanada. Y zarpazos tremendos, venenos sutiles, conspiraciones de largos tentáculos silenciosos, vuelo de insectos y rugidos de felinos, olores pesados, fakires tallados en carne por el más poético fanatismo, con sus barbas de río y pupilas de charca, crearon poco a poco en la sala una atmósfera vibrante.

La enseña de las cautas aventuras, la «Unión Jack», presidía desplegada a lo largo del testero la reunión, y era el mejor marco para aquel grupo de jóvenes enérgicos que trataban de hacer comprender sin jactancia, con escueta galantería, a la mujer que acababa de expresar un desfallecimiento, que para que el rey Jorge pudiera dormir tranquilo en su palacio de Buckingham era preciso que ellos allí, a millares de leguas, en la entraña del vasto Oriente, donde todo lo vivo, desde los hombres a los árboles, unanse para tenderles asechanzas, arrojaran de sus seres cualquier sentimiento—miedo o piedad—que pudiera quitar espacio a su deber de conquistadores...

Un encantador de serpientes surgió en un relato, y la carne nacarada tuvo un estremecimiento visible, que sacó al teniente de su mutismo:

—¡Yo te quitaré ese miedo estúpido, aunque tengamos que estar aquí toda la vida!

Pasó la noche; elimináronse del organismo de Atkis las exci-

taciones del alcohol, y su amor tuvo un renuevo apasionado al contacto de la nueva comarca estremecida por el desperezo germinativo de la primavera.

En los largos paseos en *jampan* besáronse como no se habían besado desde hacía mucho tiempo en los *cabs* de Londres; arrulláronse a la puerta de la casa, defendida de telas metálicas del zumbar de los insectos; fueron muchas veces, bajo la claridad estelar, enlazados, hasta el linde del bosque, en cuya hondura palpitaban amenazadores misterios, los mismos que oyeron sus palabras.

Pero, en el fondo del hombre, el eco de la voz femenina al asegurar que partirían a su antojo no se había extinguido; y su propósito de quitarle de una vez para siempre aquel miedo disminuidor a un animal no más peligroso que el lobo y que el tigre, cuyas voces habían escuchado más de una vez sin casi separar las bocas, se perfeccionaba poco a poco. Varias veces habló a hurtadillas con sus *coolies*, que lo relacionaron con un indígena famoso en los contornos del puerto.

Era un viejo enjuto, de palabra torpe, lenta; uno de esos seres que constituyen el puente entre las bestias y el hombre y que se entienden mejor con aquellas que con éste. Cuando se hizo explicar dos o tres veces el proyecto del teniente, murmuró:

—Ser cosa difícil y cosa peligrosa, más yo hacer si darme la pólvora y la pistola y las dos rupias además.

—Aquí tienes ya una. Has de avisarme por la mañana para que tenga tiempo de preparar las cosas, y traérmela por la tarde cuando no haya lux.

—Bien, *Sahib*.

Y se separaron. Algunos días más tarde, después de recibir un recado misterioso, el criado colocó en el balancín dispuesto en el techo del comedor un abanico nuevo, del que pendía un cordón de seda, y fue a repartir invitaciones. Cenarían con ellos Wilbury, el capitán de cara de niña y el funcionario de enorme fealdad de hipopótamo.

Mientras la señora ultimaba su *toilette*, los hombres tomaron el aperitivo: bebidas hipócritas de sabor frígido y de ardor interno.

Apenas vaciaron los primeros vasos, todos comprendieron que algo ocultaba el teniente Atkis. Y quizá éste lo hubiera ocultado hasta el fin, a pesar de las insinuaciones interrogativas, si el mayor no hubiese dicho de pronto:

—¿Es que va a anunciarnos de sobremesa que ya ha pedido su traslado?

—No. Es algo de que se habló precisamente aquella noche. Ya verán, ya verán...

La llegada de mistress Atkis detuvo en los labios nuevas preguntas y encendió en los ojos la admiración; hasta la lenta mirada del hipopótamo alzóse hacia ella. Venía resplandeciente de gracia sensual.

El influjo de la primavera manifestában en sus labios, en la turgencia elástica del busto, en la tersura ambarina del cuello, que se perdía entre los ricillos de la nuca, alborotados a cada vaivén del abanico. Mientras hablaba con sus comensales, Atkis salió y dirigióse a pasos furtivos hacia una puertecilla detrás de la casa, donde lo aguardaba el viejo indígena y dialogaron en voz queda:

—Por diez rupias no volvería a hacerlo, *sahib*.

—Te las daré si es grande y si no la has mutilado y parece viva.

—Es una cobra, una cobra enorme. La más peligrosa de la selva... Mira.

Abrió el saco que traía a la espalda, y el monstruo muerto apareció anillado en el fondo cual un enorme cable de prodigiosa coloración.

La diestra del indio hundióse en él, y volvió a salir con la cabeza entre los dedos. Al desarrollarse la serpiente pareció mayor aún; en la cabeza piramidal veíase el dibujo perfecto de unos anteojos. Debía de tener más de cinco yardas, y el frío viscoso de su piel se comunicaba en seguida a la mano.

Mirándola, los dos quedaron un instante en silencio, recogidos, y el indígena dijo después:

—Ha sido difícil... En este tiempo suelen ir siempre por parejas. Es una hembra *sahib*.

—Vamos a ponerla donde yo quiero. Ven.

Entraron a pasos furtivos en la alcoba, y callados oyendo el ruido frívolo de las conversaciones que chisporroteaban en el comedor, enredaron la cobra al pie de una mesita situada muy cerca del lecho, donde había cigarros, licores y una caja de *bridge*.

El triángulo de la cabeza quedó alargado sobre el piso, cual si fuese a reptar por él. Al colocarla con refinado y perverso esmero, Atkis vió, a través de la ventana abierta, el cielo claveado de oro; y aquel innumerable mirar estuvo a punto de disuadirle de su maldad. Pero cerró los ojos, resucitó en sus oídos el eco de las palabras imprudentes y, después de pagar al indígena, volvió al comedor y ocupó su puesto.

La cena fue animadísima. El mayor Witbury tuvo intermedios melancólicos entre plato y plato; la cara de niña y la cara de mistress Atkis estuvieron dos o tres veces frente a frente, contemplándose como nunca lo habían hecho hasta entonces, y el paquidermo y Atkis entablaron un duelo silencioso con las copas.

En medio de la bruma del vino, las manecillas del reloj contaban para Atkis el tiempo con voluptuosa lentitud. En lugar de ser una tortura era una delicia aquella espera. Con lucidez extraña veía que el mayor y el Capitán enamoraban a su mujer y dábanle ganas de decirles:

—¿Pensáis que la podéis querer la mitad de lo que yo la quiero, y que puede quererlos la mitad de lo que me quiere a mí? Nos queremos y nos gustamos, estos días más que nunca... Y aunque ella os gusta también, ninguno de vosotros podrá librarla de espiar su falta y de curarse de un miedo que a nada conduce.

Cuando la cena terminó, echóse hacia atrás en la silla y dijo:

—Sirvenos tú misma los licores, ¿quieren?

—Sí.

—Y trae la caja de *bridge* y mi portamonedas, que creo que se me cayó junto a la cama... Gracias.

La forma fragante y esbelta se alejó, llevándose hasta desaparecer, todas las miradas. Cuando los pasos se extinguieron, Atkis anunció con voz breve:

—Ahora oirán ustedes un grito. No se asusten... Es que no está

bien que la mujer de un oficial del rey tenga miedo de las serpientes y he querido quitárselo.

Había dicho bien. Un grito largo, trémulo, agudo, rasgó la noche. Y mientras explicaba con trabajosas risas su farsa, el silencio lo envolvió todo y los ojos claváronse en la puerta por donde la mujer despavorida debía de volver.

Mas no volvió. Cuando los hombres se precipitaron en la alcoba, la vieron tendida en el suelo, pero tendida para siempre, y vieron también una masa larga y ondulante deslizarse por la ventana. El macho de la cobra muerta había venido desde la selva, en donde estrangularon sus nupcias, a vengarse estrangulando las nupcias del hombre.

De José Mazzini

Un día Sir James Hudson, embajador de Inglaterra en Turín, solicitó de Cavour una audiencia para un noble inglés. Cavour que era muy madrugador, comenzaba sus audiencias a las cinco de la mañana. El recomendado por el embajador fue puntual. Maneras frías. Presentación impecable. Tipo ideal de gentleman. El inglés expuso al ministro italiano todo un plan formidable de renovación italiana. Cavour se maravilló de la audacia, de la profundidad y de la perspicacia de su interlocutor; pero como no comprendiese bien ciertas expresiones inglesas le preguntó si no podía manifestarse en italiano. Y el noble inglés, con una tranquilidad perfecta, comenzó a resumir la conversación y sus ideas en lengua italiana, tan pura y elegante, que cuando concluyó, Cavour le dijo: "Usted trata de política con la sagacidad de un Maquiavelo, y habla el italiano con la pureza de un Manzoni. Si yo tuviese un compatriota como usted, le cedería hoy mismo la Presidencia del Consejo. Y ahora dígame lo que puedo hacer por usted". "Si usted tuviese un compatriota como yo, respondió el otro, lo haría usted condenar a muerte. ¿Me pregunta usted en que puede complacerme? Es muy sencillo, ponga en ejecución mis ideas y libre a Italia". Y el desconocido se retiró, dejando una tarjeta de visita. Cavour saltó de su poltrona al leer la tarjeta. Esta decía así: José Mazzini.



DOCTOR MIGUEL PAZ BARAONA

IDEAS DE UN MANDATARIO

AL PUEBLO

TODO buen sistema de educación debe tener como principal objeto dominar y corregir las malas propensiones inherentes a la naturaleza humana, propensiones malas que bien define Voltaire cuando dice en su Diccionario Filosófico:

“Todo hombre nace con una fuerte inclinación por la dominación, la riqueza y los placeres, y con mucho gusto por la pereza; por consecuencia, todo hombre

querría tener el dinero y las mujeres o las hijas de los otros hombres; ser su amo, sujetarlos a todos sus caprichos y no trabajar, o por lo menos, no hacer sino cosas muy agradables.”

Pues bien, si nosotros nos ponemos a estudiar los métodos de educación que se emplean en Honduras, veremos que en vez de procurar la extirpación de esas malas tendencias de que habla Voltaire, se fomenta más bien su desarrollo, pues por una parte se descuida casi en absoluto la educación moral del sujeto, y por

la otra se favorece el desarrollo de necesidades imperiosas, sin desenvolver paralelamente la capacidad para satisfacerlas por medio de un trabajo honrado y productivo; y así se explica, que entre más se extiende esa educación viciada, la criminalidad aumenta, las guerras civiles son más frecuentes y feroces, la pobreza se generaliza cada día más, cuando debería ser lo contrario, si la educación que se da a la juventud fuese una educación eficientemente moral y eminentemente práctica. Así, pues, si

queremos salvar a Honduras de las malas pasiones y vicios de sus propios hijos, pues indudablemente son aquéllos los que están acabando con ella, debemos atacar el mal en sus dos causas principales, combatiendo en primer lugar, por medio de la Escuela, donde se enseñe pura y simplemente la moral cristiana, la horrible desmoralización que nos ha invadido, pues, si bien se considera, no hay moral superior a aquélla, porque en esencia, el verdadero cristianismo no es sino una continua aspiración a hacerse mejor, enseñando el amor a Dios y a su prójimo; y en segundo lugar, a la vez que se edifica la personalidad moral del sujeto, —creándole una conciencia que le impida practicar el mal,— se debe construir su personalidad física, y por esto entiendo, la enseñanza práctica de la Agricultura, de las industrias, de las ciencias y de las artes, procurando, asimismo, el desarrollo armónico y completo de las fuerzas físicas y mentales, con objeto de que el individuo pueda ejercer con habilidad y buen éxito la profesión que escoja, de tal manera que en todo lugar y en cualquiera circunstancia de la vida, pueda vivir honradamente con el trabajo de sus músculos y de su cerebro, conservando de este modo su independencia y su dignidad.

Estas ideas me han hecho pensar que, mientras se realiza esa escuela ideal—que entre paréntesis es la única que pueda salvarnos—convendría ir levantando el nivel moral de los pueblos y de la juventud, desgraciadamente tan decaído por el continuo espectáculo de toda clase de crímenes, por medio de lecturas que enseñen el amor al prójimo, la unión para sobrellevar mejor los males de la vida y a luchar por la justicia. Y para llenar este objeto, nada mejor que el Dogma de los Hombres Libres de M. J. Laménais, que ahora ofrezco a mis conciudadanos, como una débil muestra de mis ardientes deseos por su mejora y bienandanza.

¡Pueblo Hondureño! ¡Hermanos míos! Leed y medita este libro, sobre todo, cuando estéis acongojados por algún sufrimiento de cualquiera naturaleza que sea. Leedlo, repito, y veréis que sus saludables doctrinas os confortarán y darán inmensas fuerzas para la lucha, quitándoos toda idea de hacer mal a vuestro prójimo.

M. PAZ BARAONA.

(Tomado del libro que mandó reimprimir, *El Dogma de los Hombres Libres*, el Dr. don Miguel Paz Baraona, Presidente Constitucional de la República de Honduras.)

La psicología de los pueblos

I

La psicología de los pueblos tiene fervorosos amigos y enemigos terribles. Todas las ideas nuevas se hallan en el propio caso; pero el pensamiento profundo ha logrado alcanzar, en la literatura científica de nuestro tiempo, gran valimiento y significación. ¿Por qué, si la psicología individual es, no sólo posible como disciplina científica, sino obra real que Tomás Comte negó, no había de ser asequible una psicología colectiva en la que cada gran pueblo fuese declarando la unidad, más o menos perfecta, de su ser moral?

II

La personalidad es el dato más alto del psiquismo individual.

Por el Licenciado Antonio Caso

También puede serlo de la actividad colectiva. A través de los siglos se solidarizan las generaciones en esas grandes formas de la evolución histórica que se llaman: razas, patrias, nacionalidades.

Hay hombres de brumosa psicología individual y espíritu mezquino; pueblos, también, borrosos e inconsistentes en su individualidad psíquica. Cuántos seres humanos pasan, leves como sombras, sobre el panorama de la vida, sin dejar rastro, apenas de su tránsito infecundo! ¡Cuántos pueblos también han medrado, durante luengas edades, cerca de la India, Persia o Babilonia, sin dejar ese rastro: relámpago de gloria, que decoran,

Semíramis con su legendario prestigio, Ciro con su ingenio militar, Sakiamuni con su santidad incorruptible!...

—III—

En nuestra América, de Alaska al cabo de Hornos, ¡cuántos emporios de cultura halló España comparables a las civilizaciones azteca y quéchua? ¡Puntos rutilantes en la humanidad tenebrosa que desfila—hombres y pueblos—sin saber a dónde marcha!

Si se objetare, pues, que es difícil de admitir la personalidad colectiva, objetemos, en justa réplica, que también lo es, a veces, la personalidad individual. Hombres sin historia y pueblos sin historia abundan, para dar gusto, quizá, a Oscar Wilde, que se complacía de preferencia, con "las mujeres que tienen historia," y decía no sufrir a los hombres "demasiado históricos."

IV

La Italia del Renacimiento, mejor aún, las repúblicas y los principados italianos de aquella época, gozaron de personalidad tan inconfundible, que hoy todavía, a travéz de las páginas inspiradas de un Walter Pater o un Burckhardt, Florencia y Venecia nos parecen tan reales e individuales, como lo eran en los días remotos de Savonarola y Miguel Angel y de los dux espléndidos que se desposaban con el Adriático...

Atenas ha quedado grabada con el buril más fino de los tiempos, en una serie de medallones heroicos que se van llamando; Solón y Esquilo, Aristófanes y Sófocles, Sócrates y Platón, Pericles y Alcibiades. Para quien sabe leer el registro de la historia o siquiera deletrearlo, el pueblo ateniense asume su personalidad única, absolutamente inconfundible.

En tres grandes direcciones hay que buscar, como lo quiere Wundt, el significado del alma colectiva de una raza: el lenguaje, la religión y las costumbres. La lengua es la inteligencia dúctil, compleja desconcertante, de la comunidad; la religión forma el núcleo de los sentimientos del grupo; las costumbres originan su derecho, disciplinan su política y encauzan su voluntad.

Los psicólogos, sabuesos finisimos de la cultura, persiguen,

en las evoluciones del francés, el claro genio de Francia; en el carácter sintético del alemán, la profundidad y universalidad del espíritu germánico, así como advierten, en la evolución del inglés, idioma taquigráfico, sumario, el genio del gran pueblo que ha organizado esa maravillosa unión internacional que se llama Reino Unido de la Gran Bretaña e Irlanda. Las costumbres, índices de la acción, reflejan la aptitud y vocación de Roma, como diría Savigny, para la Jurisprudencia; y el genio de Israel patriótico y místico, se exhibe en el monoteísmo de su cultura.

Los grandes pueblos, como los grandes hombres, poseen el privilegio espiritual de la personalidad irreductible.

ANTONIO CASO.

Los Progresos del Feminismo

El departamento de marina mercante británico ha decidido que las mujeres podrán dirigir un barco.

Harán falta, bien entendido, que las candidatas cumplan todos los requisitos exigidos por el reglamento, es decir, que hayan hecho prácticas en los grados inferiores.

Hasta ahora no se ha conocido más que una mujer, la señorita Victoria Drummond, que haya hecho la travesía de Inglaterra a Australia como "mecánico" a bordo de un vapor.

Pero parece que hay en los mares de China, una mujer pirata. Los pasajeros del vapor "Sui-An" deben saber algo de ella. Esta temible mujer ha cursado en una universidad americana y viste con elegancia. Pero además de sus pieles y medias de seda, lleva dos revólvers con los que sabe amenazar a las gentes que despoja.

STRANAÆ

Ayer. No. Anoche más bien, entre sus besos y el vino, cayó tu sombra trémula Syrana, y despertó en su sangre y en mi sangre una pasión antigua y olvidada.

Una pasión que yo creía muerta, un afán repulsivo para mi alma, vino a turbar mi calma cristalina bajo tu aliento pecador, Syrana.

¡Más música, grité, vino más fuerte echad sobre mis nervios, que Syrana habrá de huir cuando el fatal hastío llegue con el crepúsculo del alba!

JOAQUÍN BONILLA.

Nuestro concurso

La Reina del baile de Tegucigalpa para 1926

Iniciamos el torneo más simpático del año

Por primera vez una publicación abre en esta capital un concurso como el que hoy proponemos a la consideración de los que nos leen. Se trata de elegir la Reina del baile para 1926

Contamos con el elemento suficiente para provocar el mayor entusiasmo y deseamos que de él participen los clubs sociales de esta capital, que es donde el baile a la moda obtiene todo su prestigio. *Alma América* encamina su labor por derroteros amplios y pretende servir en la medida de su esfuerzo a todas las clases sociales. Necesita del apoyo de todas ellas y procura el decoro y la corrección que ha de enaltecerla.

Otros certámenes vendrán en el curso de nuestras labores, pues deseamos un estímulo ardiente a todas las facultades de belleza, de arte, de industrias y de moralidad.

"¿Quién es, opina Ud., la muchacha que mejor baila en Tegucigalpa?"

Tal es la interrogación de nuestro concurso y al rededor de esta pregunta va a sucitarse el más simpático de los torneos del año. En Tegucigalpa abundan las muchachas que bailan bien. La danza se aprende aho-

ra desde el kindergarten y la escuela hace bien en cultivarlo por que si es verdad que se le considera un ejercicio tambien es algo necesario al espíritu que equilibra su eurtimia en el plástico compendio de las formas.

A continuación publicamos el cupón que cada uno de nuestros lectores debe llenar y enviarlo con la dirección que en el número de hoy se indica. Las demás formalidades del certamen se irán planteando en las ediciones subsiguientes del presente mes, pues hemos pensado cerrarlo el 24 de diciembre próximo, o sea la Nochebuena.

Todo está perfectamente combinado para esta elección y la Comisión de escrutinio será integrada por personas de distinción y seriedad designará en su dictamen a la señorita que merezca el voto de todos sus admiradores en la danza.

El certamen tiene carácter absolutamente nacional y sólo podrá triunfar una hondureña capitalina.

Los cupones que sean llenados desde ahora deben remitirse cuanto antes a la Dirección de la Revista completamente cerrados, para ser pasados a su tiempo a la Comisión Escrutadora que estará compuesta de señoritas y caballeros apreciables.

¿Quién cree Ud. que es la muchacha que mejor baila en Tegucigalpa?

CUPON

Quién le parece a Ud.

El nombre de Ud.

Su domicilio

Su firma

La fecha

La lente diáfana

Vuelvo otra vez en esta revista a empuñar mi pluma urdiendo crónicas, noticias, ideas y otros pensares al través de la lente que usa mi percepción de cronista. Diáfana es mi lente y diáfana ha de resultar la visión que se extiende más allá del cristal que me sirvió para ir tejiendo la urdimbre. Difícil me será sostener el equilibrio de lenguaje en que se esfuerza el que aspira al bien decir; difícil me será callar todo aquello que contraría el propósito impuesto de esta publicación vibrante, de tan hermoso nombre y que lleva un sello distintivo que la honra como un blasón. Se me habló para que trabajara esta página y no tuve excusa cuando se me dijo lo esencial de su programa; nacionalización.

Qué bello!

Jamás podré negarme a un reclamo de este género por que yo amo de mi tierra hasta las piedras que un cantor provinciano de América dijo: «Piedras de aquellas calles, cuyas señales conservo, vosotras fuistéis en mi niñez quiénes me revelásteis que llegaría a hombre».....

Sea en buena hora la tarea emprendida y fulgure mi pluma, ayudando al tesón de los que batallan.

Amad a los pobres Veo con tristeza el olvido pleno para la infinidad de pobres imposibilitados para pedir por esa razón que en los medios chicos constituye una grillete al pie. Lamento ese dolor silencioso de las pobres gentes que obran el milagro para hacer llegar a sus bocas el pan de cada día. Caras vemos, dice el pueblo en su refranero... Y que sabio resulta. La famelia, o sea el hambre voraz, produce una atonía tal, que el entendimiento más despierto se vuelve imbécil. En la fisonomía se tatúa un dolor que habla y grita; pero aquellos que están satisfechos no se acuerdan de los que sufren hambre....

Yo que me acerco con frecuencia al buen pueblo conozco historias de una veracidad que se clava en el alma. La verdadera miseria es espantosa. Y protégenos Dios al vegetar en el trópico, donde no nos muerden, ni

el calor ni el frío. Protégenos Dios diversamente y a pesar de todo, el hambre del estómago es la hiena que gruñe y desentierra el cadáver para roer los huesos.

Cuando veo tanto esfuerzo caritativo pienso en lo fácil que sería aliviar tanto mal; pero la vanidad de las gentes cómo obstaculiza el bien. En nuestra alma también hay media noche. Ese impulso caritativo es un alarma de nuestra conciencia; pero sólo es una ráfaga de emoción sentimental. Nos faltan los mesones, los comedores, los dormitorios públicos y otras cosas que se hacen con mucho rumbo; pero sobre todo, falta la caridad silenciosa, impenetrable y muda.

Nuestros músicos He aquí que se defienden nuestros músicos está en pie de guerra y no han desoido el llamamiento que se les ha hecho, a su energía. Sólo eso es una demostración de que la fibra vigorosa del orgullo nacional no ha desaparecido de nuestros artistas, aptos siemore a la defensa. La bancarrota era tr menda y había llegado el momento de asociarse. La primer claridad fue desde «El Cronista» y va-tó. La asociación orquestal ya está realizada y va hacia el sindicato, pues le urge entrar cuerpo a cuerpo en el pugilato que tiene que verificarse.

Está claro que nosotros estamos con lo nuestro. Ya estamos hasta la coronilla del barullo extraño que ha traído la prostitución del buen gusto artístico. Y ya que hay un renacer estamos llenos de esperanzas de que volverán las orquestas a ocupar el puesto usurpado.

Basta de marimba. Se trata del apoyo a nuestro arte musical y todo aquel que se precie de hondureño, tiene que convenir que estamos en el deber de atender primero a que prevalezcan nuestros músicos, que los son y que no merecen el desdén que hasta hoy se les ha concedido. Es tarea de patriotismo, es principio de solidaridad para con la propia familia y un signo de que el Arte comienza a ser visto como se debe.

Dicen que los fuertes reductos de la marimba son los clubs so-

ciales, pues a ellos va nuestro más culto llamamiento. Es allí de donde debe principiar la restauración, pues ya es sabido que el jazz es indigno de que se le haga el honor del frac. El jazz está bueno para la saturnal de cabaret, entre una atmósfera de alcohol, con el chambergo hasta las orejas, saboreando un tabaco ordinario y apestoso. Allí es donde está bien el jazz y no en nuestros centros distinguidos en donde la permanencia de esa música indica un olvido que reparar.

Así no sería. Deben ser muy duras las entrañas de un profesional para que éste se eche un nudo en el corazón y se de al bajo oficio de *desvalijador* autorizado. Mientras las leyes adolezcan y se resten a no resguardar las acciones de rúbulas proxenetas de su profesión jamás merecerán de mi parte la reverencia que para ellas se reclama.

No es fuerza vivir muchos años para ver hasta donde llega la rapacidad de togados que envilecen una profesión tan hermosa como la del Derecho. Pero zascandiles de esta clase, como en todas las profesiones, como en todos los oficios existirán siempre para apuntar la imperfección de estos intérpretes de la ley, a quienes hay que descalificar por los sonrojos en que ponen a la diosa Temis.

De seguro lector, que sabes a que clase de gallofo *jurisconsulto* me refiero, y si no pongo su nombre es por no manchar la veste impecable de nuestras columnas con el nombre de ese bigardo a quien la facultad de Derecho debería suspender para decoro del gremio de abogados.

Necesitamos En nada nos mostramos tan des-

alcaldes mañados como en aquello de seleccionar los ciudadanos a quienes se les van a confiar puestos edílicos. En la elección de estos sujetos, procedemos con la misma mulatez que se procede en todo pueblo caciquista, donde las mayorías son seducidas con esa facilidad que las hace comparables a las pjaras de hombres que ca-

recen hasta del instinto de conveniencia.

El más serio peligro en estas elecciones es el alcohol de que se hace uso y como no hay quien no pueda votar, no hay clase más explotada que aquella a quien se deslumbra con todas esas dádivas comprometedoras a las que suma el tasajo y el caldo de res

Da vergüenza hacer estas declaraciones; pero no hay quien las ignore.

Nada pasa a ser tan absurdo como creer en las tales elecciones sin ninguna eficacia y que se

prestan sólo al envolvimiento de las pobres clases.

Cuánto más no podríamos apuntar condenando la degradación a que van llegando esas prácticas; pero basta, ha de llegar el momento cuando hundido en la prostitución más grande, tendremos que asirnos al ardiente clavo de una resolución formidable.

Aunque la prédica de la prensa vaya al desierto en este caso, nuestra protesta firme queda escrita.

triunfar). Cuando llego a la puerta me grita la Nena:

—Al pasar por mi casa le dices a papá que Charles me lleva al teatro....

ARMANDO IMPERIO.

La muerte de un gato

Fue en las mocedades del doctor Roque Sáenz Peña, presidente que fue de la Argentina. Este ilustre hombre era en aquellos tiempos, considerado como un bromista picante, pero ingenioso.

En la casa de los padres del político vivía desde hacía un mes una señorita bella, distinguida e ingenua.

Un día, la familia estaba comiendo y la señorita no había venido a la mesa. De pronto se presentó, presa de la más grande agitación.

—¿Que le pasa Ester?—le preguntó Sáenz Peña.

—Una cosa horrible, extraordinaria. Figúrese que estaba bañándome, y por una pequeña abertura de la puerta entró un gato y cayó muerto inmediatamente. No se lo que le habrá pasado...

—Mire usted —dijo don Roque— es fácil explicarse el caso: el gato ha muerto de admiración.

Y la ingenua repuso;

—Pero si yo me baño bien cubierta...

Entonces, ¡ha muerto de curiosidad!

Deberán usar pantalones todos los hombres en Celaya

Ciudad de México. —La prensa de esta capital ha comentado regocijadamente una disposición del señor A. F. Rico, actual alcalde municipal de Celaya, Guanajuato. Según esa disposición, en lo sucesivo no se permitirá a ningún ciudadano de aquel lugar que ande en calzoncillos, y a los indígenas que en gran cantidad acuden de los pueblos comarcanos durante los días de comercio en el mercado y en las fiestas, se les prohibirá la entrada a la ciudad si no se ponen antes también unos pantalones.

Labios amargos

La nena me gusta para charlar porque piensa con la lengua y ésto es maravilloso cuando se tienen los años mozos y espléndidos de la Nena. Nunca calla, siempre ríe. Me encanta porque se da un *rouge* vicento en las mejillas tersas y porque estallan de mentira roja los labios finos; pone grasa, fragante a jazmín, en los párpados y en las ojeras, y que bien espejea la brillantina en sus cabellos cortos.

Hoy la he buscado. Cuando quiero *frivolizar* ahí está ella. Me ha recibido con su torbellino gárrulo. Yo, sin atender a sus frases, quedome abstraído en sus dientes fulgurosos que apenas ocultan la vibración vertiginosa de su lengua roja, roja...

Sabe tantas cosas del prójimo y las dice tan bien que ya la envidiarían ciertos reporteros pasmados que yo me sé.

Es en una repostería. Ha cruzado las piernas (qué bulliciosa un *timore tutamkamónica* de cintas y encajes en las ligas!) ha frotado las uñas esmaltadas en el bolso de piel; ha pedido un *ice-cream*; lo saborea con garronería, cerrando los ojos.

—Estás muy chula, Nena. Es maravilloso tu artificio. Casi te he creído hoy una chica de verdad. Me gustan tus mentiras, me gustan tus falsos ojos, y el brillo tentador de tus medias *carne*, y tu chapín de raso negro, y tu boca encendida....

Me ha escuchado con cierto aire despreocupado y compasivo como diciendo: Te pones cursi chico....! Y cuando le hablé de su boca encendida se ha vuelto

cínica pues ha tomado entre el pólce y el medio de su mano fina la cucharilla de cartón y la ha puesto ante mis ojos, la cucharilla ha enrojecido y ella tiene los labios algo pálidos.

A mi estupor ella explica:

—Pshé! Malos artículos. No fijan. Recuerdas aquellos quince días que le otorgué a Juanito. Pues hijo, sin exageraciones, óyelo bien, en aquellos quince días se me fueron tres lápices. Y hay algo peor....dice Juanito que esta pintura pone amargos los labios....

—Tal vez se equivocó Juanito; déjame probar....

Rápidamente ha echado una mirada a la sala llena de luz y de gente, luego con una monería encantadora me ha dicho:

—¡Tonto!

Sí, evidentemente, me has vuelto tonto, Nena, porque me he dejado llevar por un deseo loco, loco....he querido por un momento ganarle a tu capricho de quince días, a tu Juanito bobo....he querido gastar los tres lápices en una hora, en una sola hora de locura, aunque amargasen mucho tus labios escarlata, aunque amargasen toda tú.... Pero ya estoy repuesto, lo miras,? ya estoy sereno con esa serenidad desdeñosa con que siempre he acogido tus charlas frívolas, y tus artificios y tus mentiras.

Son las nueve de la noche. Se acerca a nuestra mesa Charles, el del mostacho rubio, Charles, el nuevo capricho. Inicio mi retirada (un joven general de reciente factura me ha enseñado que retirarse a tiempo equivale a

Comentario a un interesante artículo

Se reclama una sala del hospital para los alcohólicos
y deseamos oír la palabra del Dr. Manuel G. Zúñiga

(De "Renovación")

El último número del colega *Renovación* trae un interesante artículo que ha llamado la atención pública por todo el interés que reviste. Después de hondas consideraciones acerca del mal del alcoholismo, su autor reclama el empeño del Grupo para que éste le de vida al proyecto de la fundación de una sala de alcohólicos en nuestro Hospital General. Tenemos informes de que el Grupo hará suya la iniciativa y hará cuanto pueda para gestionar su organización.

Ya que entre nosotros no se ha llegado, por la precaria situación que atravesamos, a fijar la atención en esa clase de enfermos, como se ha hecho en Guatemala, El Salvador y Costa Rica, donde funcionan hospitales, la adopción de una sala del Hospital bien pue de destinarse con este objeto.

En nuestra metrópoli los enfermos de alcoholismo agudo son siempre abundantes y en vez de dejarlos vagar por las vías públicas dando un palpitante ejemplo, se les puede recoger, aún cuando se emplee la fuerza y curarlos, empleando los últimos sistemas, para que vuelvan al seno de la sociedad a llevar una vida distinta. Pocos bienes se

pueden hacer como este que no sólo es de humanidad sino de obligación social, pues se trata de la defensa colectiva. El alcohólico no sólo es un parásito algo más que eso resume su anormalidad con facetas múltiples que dan un reflejo hórrido sobre los conglomerados.

Ese artículo notablemente intencionado merece un tranquilo estudio y ojalá que se le ponga atención porque ya es tiempo de procurar la reintegración de aquellos elementos que se han descarriado y que lejos de encontrar el saludable apoyo sólo se les brinda el desdén como a hombres apestados.

Dejemos a un lado el consejo de aquella escritora que pide que se le niegue al ebrio una peseta, eso es ingenuo. Lo práctico es buscar estos hombres y curarlos hasta que renuncien a la miseria del alcohol.

Muy grato nos sería en este sentido oír la palabra del distinguido facultativo don Manuel G. Zúñiga, elemento de pujanza en toda empresa de renovación generosa. Y muy grato nos es ponerle a su disposición las columnas de nuestra revista.

Rafael Heliodoro Valle

En "Revista de Revistas" de México, historia rápidamente
sus pseudónimos

No podría decir cuántos con mis pseudónimos. De algunos ya no quiero ni reconocer la paternidad. Creo que hasta utilicé en uno de los semanarios de esta capital el pseudónimo que sirve a todos los colaboradores de dicho semanario, cuando el artículo resulta una verdadera calamidad.

Pero, verá usted, hay cosas deliciosas que me han pasado con algunos de mis pseudónimos. Cuando estaba en Washington, al servicio diplomático de mi país, enviaba crónicas en los días de la Guerra Mundial y en uno de ellos comentaba los "días sin

azúcar" y "las noches sin ostiones" y me permitía una broma con el general Pershing, el que ahora está en Arica. El lío se armó. ¡Ni para qué me acuerdo de eso que es tan desagradable! La policía reservada me tomó como si fuera agente de los alemanes y pues mi carta fue abierta en Nueva Orleans tuvieron que ver en el asunto no sé cuántos policías yanquis, hasta la naval... Fue necesario probar en el Departamento de Estado, con varias personas de honradez y de arraigo que yo había sido uno de los organizadores de la manifes-

tación aliadófila cuando en Tegucigalpa se supo la invasión de Bélgica.

Rafael Heliodoro Valle



La segunda vez es algo chistoso. Usaba yo por pseudónimo el de Luis G. Nuila, que todavía gusto de usar. En esos días el director de mi periódico recibió una carta de un señor de ese apellido quien preguntaba si yo era el hijo que había dejado por allí el general, Nuila y a quien la familia quería recoger para educarlo convenientemente.

DEFILE TRAGICO

.... ¡Y tú nunca lo supiste!...
En la tarde te amé tanto
que aun el alma enferma y triste
está llena de tu llanto.
Aquel dolor de la espera,
cuando el corazón herido
gritar a voces pudiera:
— ¡Ved, nuestro amor ha vencido! —
Y en nuestra torre de ensuño
reina tú y único dueño
ver, estrechamente juntos,
pasar bajo los balcones
a los cobardes ladrones
de nuestros sueños difuntos,
M. ALBALADEJO

Piden la reproducción

De varias partes de la República están pidiendo que se reproduzca en folletín *El Dogma de los Hombres Libres*, de M. J. Lamennais, que en edición ordenada se reimprimió por el Sr. Presidente de la República, Dr. don Miguel Paz Baraona.

Nosotros haremos todo lo posible porque esa obra sea incluida en nuestras páginas en forma de folletín.

La Cultura Física

SU IMPORTANCIA

Siendo el cuerpo el instrumento por el cual se manifiesta el espíritu, es indiscutible que la cultura física es uno de los factores que más interesan en la educación de la naturaleza humana. No hay en la actualidad una nación que no conozca y practique los juegos del deporte moderno, que en realidad no son más, que con pocas modificaciones, los que los antiguos pueblos greco-romanos cultivaron y a los cuales dieron una grandísima importancia.

Gran número de pensadores sostienen que el alma y el cuerpo están íntimamente relacionados; y por consiguiente, el ejercicio físico, no solamente favorece al cuerpo, porque sabemos perfectamente, que éste y el alma están en una completa relación é influencia recíproca.

La cultura física se propone, que mediante ciertos movimientos y contracciones; científicamente estudiadas, pongan en actividad a un sin número de músculos que ocasionen, ya masajes en distintos órganos o evitar deformaciones corporales que traen por resultado la depreción de las vísceras; y, en un sentido general, podemos decir, hacer adquirir a todos los órganos del cuerpo, y principalmente a aquellos por donde se manifiesta la vida del espíritu, «la mejor perfección posible para llevar a cabo la misión que tienen, como instrumentos que son de éste.»

Todo lo que se haga en favor del desarrollo armónico del cuerpo y mantenerlo lleno de salud, redundará en beneficio del buen funcionamiento de los órganos. No hay que olvidarse que mientras las fuerzas físicas se ejercitan, las intelectuales descansan; ésto no es más que una especie de contrapeso para que haya una educación armónica; es decir, que se lleve a cabo el equilibrio de la función en que se desenvuelve nuestra naturaleza psico-física.

Para la energía intensa que actualmente se necesita en la vida, se requiere que nuestros cuerpos estén dotados de un vigor extraordinario. Dice una autoridad: «El primer requisito para vecer en la vida, es ser un buen animal.» En cualquier

profesión, una constitución vigorosa equivale por lo menos a un cincuenta por ciento de inteligencia.

Cuando toda nuestra juventud se de cuenta del valor que presta a la inteligencia, a la salud, a la alteza en los propósitos, etc., un cuerpo bien constituido, es decir, «una mente sana, en un cuerpo sano», entonces veremos cumplidas las palabras de Browning: «Ve siempre con la frente alta,

el paso firme y la mirada serena:» ¿Quién podrá entonces resistirte?

ROBERTO RAMIREZ.

Generalmente nadie obtiene a la vez bienes grandes y duraderos; la felicidad que permanece hasta el fin, es la que llega lentamente.

—¿Por qué no has de recoger más bien tu corta vida, y hacer la tranquila para tí y para los demás? ¿Por qué no has de procurar más bien hacerte amar durante tu existencia y lamentar después de tu muerte?—*Seneca.*

De nuestro mundo infantil



ELENITA ROMERO

Es bella como una flor; tiene una gracia que encanta la preciosa chiquitina. Y qué bien baila!

RESONACIAS SEMANALES



Nuestro primer número

Nunca el primer número de una publicación es tal como la han ideado sus directores. Sale a la luz pública incompleta y con mucho que desear. Todo se aglomera: organización, selección y propaganda.

Alma América será la revista nacional. Su programa es amplio en sus diferentes aspectos. Quiere presentar al público de todo. Su afán primordial es dar a conocer sus artes y sus bellezas. Para ello cuenta con muchos elementos. Tiene un cuerpo de redacción selecto, que se encargará de la parte literaria con todo esmero. Y su director se esmerará en que los trabajos gráficos sean en colorido y forma la pura expresión del arte. Procurará tomar vistas de los paisajes hondureños para trasladarlas a las prensas.

En resumen: Honduras intelectual, Honduras geográfica y Honduras histórica pasarán por *Alma América*.

De antemano agradecemos a los que nos favorezcan con una suscripción de esta revista. Y esperamos que el comercio nos ayudará con el anuncio.

Queremos todo por Honduras y Honduras para todos.

Y al amparo de la paz haremos labor de conciliación y de reconstrucción nacional.

A nuestros anunciantes

Hemos seleccionado los avisos que se publican en esta revista. Los presentamos en forma elegantísima para agradar al comercio y llamar la atención a los lectores. Cobraremos por su inserción una tarifa bastante cómoda. Esperamos que se nos ayudará en esa forma al sostenimiento de nuestra empresa, que es de cultura y de engrandecimiento nacional.

Los señores comerciantes que no quieran publicar sus avisos, les rogamos avisarlo a su Director y Administrador, don Juan Borjas, en los talleres de la Litografía Nacional.

De antemano manifestamos que *Alma América* será la revista de actualidad.

Con nuestros suscriptores

Rogamos a las personas a quienes les hemos enviado nuestra revista devolvérsenos el número si no desean ser suscriptores. Nuestra publicación lleva por objeto presentar al país en sus diferentes faces, como país bello, productor y rico. Será nuestro semanario de ilustraciones nacionales. Todo lo nuestro tendrá cabida en sus columnas, ya sea con la palabra escrita o por el dibujo o fotografía. Arte y literatura; ciencia y patriotismo.

Nuestros colaboradores

Contamos entre nuestros colaboradores a los escritores: Dr. Paulino Valladares, don Froylán Turcios, don Alejandro Castro, don Céleo Dávila, don Joaquín Bonilla, don Arturo Martínez Galindo, don Miguel Amílcar Jirón, don Alfonso Guillén Zelaya, don Marcos Carias Reyes, don Angel R. Fortín, don Julio Azpuru España, don Luis Andrés Zúniga, don Salvador Turcios, don Samuel Laínez y don Guillermo E. Durón.

Entre los corresponsales tenemos a Ramón Santamaría, Julián R. Cáceres, Vidal Mejía, Rafael Heliodoro Valle, Joaquín Soto, Hernán Robleto, Lucas M. Paredes y Jorge Fidel Durón.

Entre los colaboradores musicales tendrá nuestra revista una página musical de los señores Rafael Coello Ramos, J. Benigno Coello, Enrique Vives Monjil y Francisco Díaz Zelaya.

Y entre la colaboración artística participarán los jóvenes, Salvador Gómez V., Jacobo Aguilar y don J. Tomás Quiñónez A.

La fiesta de la raza

Mañana será el día de la Raza. El Ateneo de Honduras celebrará la fecha con una solemne sesión pública, en la que habrán discursos y promesas de ley del ingreso de nuevos Ateneístas.

Al fin dónde nació Colón? Genovés o español?

De todas maneras, saludamos en el recuerdo al mas alto de los navegantes, que dió un mundo nuevo y con ello pasó a la posteridad nimbado de gloria.

A leer se ha dicho

Los jóvenes del grupo Renovación han reorganizado la biblioteca "Jesús García," y ya esta sirviendo al público.

Vayan los jóvenes y los viejos a ese centro a remediarse el alma en las páginas de los buenos autores. Conocerán que nada es tan deplorable en un ambiente como el nuestro que las gentes no lean y se pasen la vida solo en charlas incipientes, paseando su tedio por los parques y matando la hora en tertulias amorfas comentando todos los días los mismos temas.

Quincho y su energía

Quien ve al popularísimo personaje, apenas supone todo lo que guarda su buen corazón y su alma sinceaa. Todas las empresas de Quincho son magnas y el público va comprendiendo todo lo que encierra su ingenuidad.

Caballeroso y atento con las señoritas, nadie le gana en aquello de ser cortés y servicial. El beneficio de Avelina Cárdenas sólo él fue capaz de abordarlo como se debe.

Que reciba éste un apretón de manos.

A nuestros agentes departamentales

Les suplicamos se sirvan enviarnos fotografías de bellezas, paisajes, monumentos históricos y en fin de todo lo que revista interés, para publicarlo con el correspondiente comentario que merezcan. Hace mucho tiempo que hemos relegado al olvido todo aquello que significa valor histórico y a eso se debe que ignoremos hasta detalles como el que acaba de ocurrir acerca del lugar donde nació el prócer Cabañas.

En el país hay muy bellas mujeres y deseamos darlas a conocer, por que pronto llegará el día en que elijamos la *Niña más linda de Honduras*.

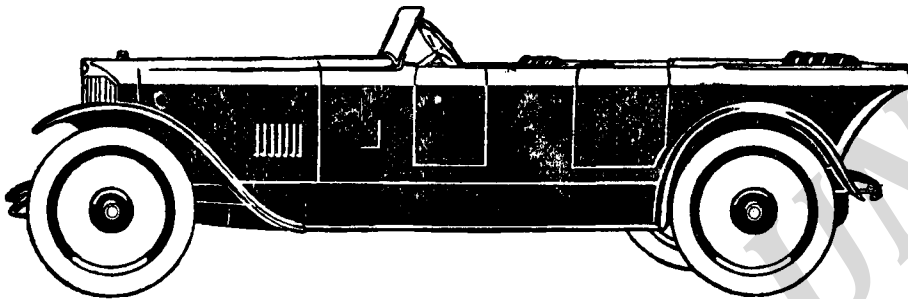
El país contiene paisajes estupendos y deseamos también ilustrar nuestras páginas con toda esa belleza real. Nuestros agentes, como un deber patriótico, deben acoger esta insinuación que tiende a sacar del olvido todo lo que merece la divulgación.

EMPRESA DE AUTOMOVILES

EDUARDO BERLIOZ

**Inauguró su servicio de Itinerario para el Norte, el sábado 8 de agosto
Los carros saldrán de esta ciudad los jueves y domingos a las 7 y 30 a. m.**

La empresa desea acreditarse por el buen servicio, buen trato a los pasajeros y seriedad en todo lo que se relacione con su negocio y oirá toda queja que los clientes tuvieren, poniendo remedio al mal apuntado, toda vez que éste no esté fuera de su control.



**Viajes expresos
al Norte, y Sur
y lugares inter-
mediarios a
cualquier hora.**

Quien necesite algún servicio de la Empresa puede llamar a cualquier hora del día y de la noche por avanzada que ésta sea, que será inmediatamente atendido en los teléfonos de la Empresa.

**OFICINA: Casa de Eduardo Berlioz calle 9a.
Tegucigalpa, Teléfono No. 131.**

**AGENTES en Tegucigalpa: don VIRGILIO R. ESPINAL y don VICTOR CASTILLO.
Fuera de aquí: Teléfono N° 32.
Gerente en la Costa Norte: don José R. López, con residencia en Potrerillos y San P. Sula.
Agente en San Pedro Sula: don Benjamín Rodríguez.
Agente en Comayagua: don Juan Reese.
Agentes en Siguatepeque: señores José Gross e hijos.**

En Pto Solo habrá permanentemente carros de la Empresa, para garantizar una conexión inmediata a los pasajeros que vienen del Norte.

En El Jaral, entenderse con don Santiago Anderson, quien hará el tráfico a través del Lago de Yojoa en sus gasolinas.

Se inventan unos gases para provocar la locura

Ciudad de México, agosto 27.— Recientemente, ante el Secretario de Guerra y Marina y algunos otros funcionarios federales, se llevaron a cabo algunas pruebas con los llamados Gases Lacrimosos, invención de un obrero mexicano para usarse en lugar de

los gases asfixiantes que tantos estragos hicieron durante la guerra europea.


Los gases descubiertos por el compatriota, serán muy eficaces en la compañía, pues así quedó demostrando durante las pruebas antes, mencionadas. Primeramente, al ser arrojados, provocan cierto entropamiento de la vista, pero momentos más tarde

ocasionan una locura que puede prolongarse hasta algo de veinticuatro horas, sin que después de pasado su efecto sufra el organismo humano otra molestia que un ligero cansancio.

—Un hombre de Estado ha de ser un círculo donde todos los fines puedan ser principios, y todos los principios puedan ser fines.

⓪ DONDE ⓪
J. ROSSNER & Co.
Llegaron últimamente:
Sombrillas, artículos para regalos, catimporas,
gran surtido de corsets, ropa interior de mujeres,
anteojos de color, tirantes, escarpines, encajes.

CASIMIRES INGLESES.—ALFOMBRAS IMITACION **SMYRAN**

Jabones
Heno de Pravia
y Flores del Campo,
Colchones para camas, sombreros
de fieltro, conservas, etc. 
OJO: Coñac Otard Extra, botella \$ 8.00
" " Vtop, " 5.00



LA NOCHE EN LA CIUDAD

Lo mismo que un gran río, la noche me circunda,
como un gran río negro. No hay nada más sombrío
que el negro corazón de esta noche profunda
más que la muerte, el torvo e interminable río
que va al mar del misterio. La noche de la Nada
debe de ser así de negra y desolada.

☆☆☆

Las ventanas cerradas y los negros portones
truecan en sepulturas las silentes mansiones:
cada hueco es un nicho: detrás de cada puerta
hay un cuerpo yacente. La psiquis ha volado
del montón nauseabundo de la materia yerta
a vivir su otra vida en un plano ignorado.
Es la vasta ciudad como un gran cementerio....
Ni una voz, ni el confuso rumor de una pisada:
en las tinieblas baten las alas del Misterio
sobre la melancólica ciudad abandonada.
¿Qué espantosa epidemia, qué raro cataclismo
asoló la ciudad? ¿Qué embrujado beleño
la hipnotiza? Es que tiende sobre el siniestro abismo
de la noche su escala hacia el país del Sueño.

☆☆☆

En las horas nocturnas vivimos otra vida
misteriosa en el fuego de una estrella distante,
con otra vestidura más tenue y más radiante,
en una insospechada ciudad desconocida.
Hay canales azules y argentados jardines
y grandes rosas blancas cual senos femeninos,

y flota en el ambiente un son de violines
siderales que llenan de ensueño los caminos
de plata que conducen de lucero a lucero.
Allí es donde os aguardan las novias que se han ido
y los que antes hicieron su amargo derrotero,
y detrás de la puerta funeral se han perdido,
y otros seres quiméricos que nunca han existido.
Hay dulces voces, formas vaporosas y bellas
y edenes esfumados en suaves lontananzas
que al despertar nos dejan tan dulces añoranzas
y en nuestros ojos ponen un polvillo de estrellas.

☆☆☆

Sé que hay rostros amables que he visto en otra vida
hace ya muchos siglos, y una voz conocida
que jamás he escuchado, y amigos misteriosos
que aparecen en esos limbos maravillosos.
En el reino del Sueño somos distintos. Arde
nuestra alma en inefable claridad y nos viste
un aura del color del astro de la tarde.
¿Estará en esos mundos mi alma igualmente triste?
¿Cómo será mi nombre, mi rostro cuál será?
¿Encontraré el sentido de mi inmutable esencia?
¡Y, lo mismo que un ciego, mi pensamiento va
por las encrucijadas de mi oscura conciencia!

EMILJO CARRERE.



Losa, cubiertos, manteles y géneros para hacerlos.

Cuellos, camisas, ropa interior, corbatas, calcetines, pañuelos, sombreros, ligas para brazo y pierna.

Calcetines de seda y mercerizados para niños. Bufandas de lana seda.

Santos Soto.

NOCTURNO

(RUBEN DARIO)

*Quiero expresar mi angustia en versos que abolida
Dirán mi juventud de cosas y de ensueños,
Y la desfloración amarga de mi vida
Por un vaso de dolor y cuidados pequeños.*

*Y el viaje a un vago Oriente por entrevistados barcos,
Y el grano de oraciones que floreció en blasfemia,
Y los azoramientos del cisne entre los charcos.
Y el falso azul nocturno de inquerida bohemia.*

*Lejano clavicordio que en silencio y olvido
No diste nunca al sueño la sublime sonata,
Huérfano esquife, árbol insigne, obscuro nido
Que suavizó la noche de dulzura de plata.*

*Esperanza olorosa a hierbas frescas, trino
Del ruiseñor primaveral y matinal,
Azucena tronchada por un fatal destino,
Rebusca de la dicha, persecución del mal.*

*El ánfora funesta del divino veneno
Que ha de hacer por la vida la tortura interior,
La conciencia espantable de nuestro humano cieno,
Y el horror de sentirse pasajero, el horror*

*De ir a tuestas en intermitentes espantos,
Hacia lo inevitable, desconocido y la
Pesadilla brutal de ese dormir de llantos
De la cual no hay más que Ella que nos despertará!*

NUESTRO DIRECTOR



JUAN BORJAS

DIRECCIÓN: *Litografía Nacional o Borjas Foto Arte.*

Tegucigalpa.

Teléfono - 44.

— El arte no es perfecto porque es humano. Donde empieza lo perfecto termina lo humano y comienza lo absoluto. El arte es la imperfección depurada y embellecida . . . , y sublimizada a veces.

El mejor de su clase

Habitaciones cómodas y lujosas. Excelente y variada alimentación. Vinos y licores de las mejores marcas. Cuenta con un magnífico anexo, para poder satisfacer las exi-

**HOTEL
AMBOS
MUNDOS**

De Isidro Montoy

gencias de su clientela. El **Ambos Mundos** es el lugar de cita de la sociedad elegante capitalina y de las colonias extranjeras. Confianza, orden y alegría.

Abierto hasta las veinticuatro horas.

Edificio Debbe

Tegucigalpa.

Lotería Nacional de Beneficencia

Oficina Principal



Tegucigalpa

Sorteos mensuales

PREMIOS DE LA NUEVA COMBINACION:

1 Premio mayor	\$ 10.000.00
2 ,, de	1.000.00
7 ,, ,,	500.00
72 ,, ,,	40.00
720 ,, ,,	10.00

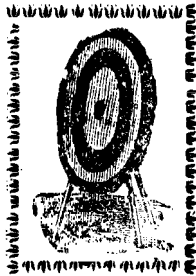
BARBERIA AMERICANA

La única de primera clase

Corte de cabello
moderno
a las señoritas.

Preciosos
cortes a los niños.

Con la misma tarifa de las
otras barberías.



Se satisface
el gusto más
exigente de los
caballeros.

Escrupuloso aseo.

Con la misma tarifa de las
otras barberías.

HOTEL PRATS

El más elegante, el más grande, el más céntrico, el más higiénico y cómodo. Este Hotel no tiene piezas interiores, siendo todas habitaciones con balcón y puertas a la calle. No tiene competencia en precios. Se paga el precio de cualquier otro Hotel de inferior categoría.

COMEDOR CON TODO EL CONFORT NECESARIO.

La única cerveza que se toma en Centro América es la marca **EL GLOBO** que consume el Kaiser.

VELAS JABON Y AGUARAS

**De excelente calidad, fabricados por
LA ECONOMICA**

Son artículos preferidos por los consumidores, por su calidad sin rival y baratura. Obtuvieron mención honorífica y medallas en las exposiciones de Buffalo y San Francisco de California. *La Económica*, la más antigua y acreditada fábrica de la República, ofrece a Ud. magníficas utilidades por su alta economía en la compra de sus productos.

ALMA AMERICA

SEMANARIO NACIONAL DE INFORMACION

Director y administrador: JUAN BORJAS

CONDICIONES



APARECERA LOS DOMINGOS

Suscripción mensual	\$ 1.00
Número suelto	0.25
„ atrasado	0.40

Toda la correspondencia relacionada con la revista, ya sea colaboración, suscripciones, anuncios, diríjase a la *Administración*

No se devuelven originales, ya sea que se publiquen o no.

No admitirá en sus columnas artículos subversivos o inmarales

Los agentes departamentales tendrán un 20% del valor de la revista que coloquen y derecho a un ejemplar de la revista.

Para los obreros

En esta revista podrán los obreros anunciar sus talleres a un precio módico.

Las instituciones de beneficencia del país tendrán propaganda gratis a sus nobles ideas, en pro de la salud y beneficencia pública.

Las artes y oficios tendrán preferencia